

Luz del Sur: iluminando hogares y empresas

Luz del Sur ha logrado la electrificación del 100% de los destinos iniciales en su zona de concesión. Actualmente sus ventas superan los S/. 1,639 millones anuales, convirtiéndose en una de las más importantes empresas del país.

Luz del Sur tiene un eslogan que dice a la letra: "Llevamos más que luz". Y no se equivocan. En sus más de 15 años de actividad, la empresa ha buscado distribuir no solamente energía eléctrica, sino brindar apoyo y satisfacción a todos sus clientes, mejorando cada vez más el servicio y ampliando la red eléctrica a más sectores de la ciudad. De esta forma, su actividad está ligada a un compromiso muy especial: iluminar hogares y empresas limeñas, generando trabajo y mejorando la calidad de vida. Luz del Sur expande redes y empleos, a su vez que capitaliza un mejor servicio al cliente. Gracias a ello, en Lima estamos cada vez más cerca de decir que la luz es para todos.

HACIENDO UN POCO DE HISTORIA

El inicio de sus operaciones se remonta a mediados de los años noventa, cuando la empresa ganó la concesión para la distribución de electricidad de la zona sur y este de la ciudad de Lima, sector que en la actualidad incluye 30 de los más importantes distritos de la capital, y que supone un territorio de 3.000 km². Fue precisamente en agosto de 1996 que la empresa se constituyó como Luz del Sur para dar inicio a sus operaciones.

Sin embargo, sus orígenes son anteriores, y datan de enero de 1994, fecha cuando Edelsur fue creada, tras la división de empresas estatales derivadas de Electrolima. Para agosto



Fotos: Conesal Luz del Sur



del año 1994, Ontario Quinta A.V.V. adquirió el 60% de las acciones de la empresa estatal. Con el correr de la década de 1990, el Estado peruano terminó vendiendo en su totalidad sus acciones al sector privado, por lo que el proceso de privatización se da en forma completa. Así es como Edelsur da paso a la actual Luz del Sur.

Ese año de 1996, la firma incorpora la subsidiaria Empresa Eléctrica de Cañete. Durante fines de los años noventa e inicios del nuevo siglo, Luz del Sur trabajó denodadamente para proponer mejores políticas públicas en energía, ante la apatía de las empresas generadoras de luz. Con su impulso se dictaron medidas legislativas para lograr continuidad en el abastecimiento del servicio público eléctrico, creándose el mecanismo de subastas, mediante el cual las empresas distribuidoras licitan sus necesidades de potencia y energía asociada, mientras que las empresas de generación ofertan. El 2006, Luz del Sur convocó 11 subastas, siendo varias de ellas un fracaso por la incapacidad de las generadoras. Ante la falta de oferta, el Gobierno se vio obligado a dictar el D.U. 049-2008, garantizando el suministro que requieren las distribuidoras, lo que constituyó una victoria para Luz del Sur, que tiene un proyecto serio y de largo aliento.

OBJETIVOS Y LOGROS

Cuando Luz del Sur tomó las riendas de la distribución de energía en todo el sur-este de Lima, se puso como meta transmitir y vender el suministro

de manera eficiente. Y así fue. Para la presente década se había logrado la electrificación del 100% de los destinos iniciales en la zona de concesión. Hoy en día, sus ventas superan los 1,639 millones de nuevos soles anuales, convirtiéndose en una de las más importantes empresas del país, y en una de las principales distribuidoras eléctricas de América Latina.

Luego vino el reto de llegar a más sectores de la ciudad, favoreciendo zonas de la periferia que habían sido marginadas en su desarrollo. Y se viene logrando. Se han incorporado más de 245,668 mil nuevos clientes, beneficiando así a más de un millón de personas. La inversión de millones de dólares en la construcción de nueve subestaciones eléctricas y la instalación de más de 60 mil luminarias son una muestra de la expansión de la empresa y su compromiso con todos los limeños. Dentro de los masivos programas de electrificación destaca el proceso de alumbrado público en la Quebrada de Manchay, que ha beneficiado a más de 25 mil habitantes.

Luz del Sur también se impuso como meta mejorar la calidad del servicio y darle una atención satisfactoria a sus clientes. Para ello, disminuyó considerablemente los cortes imprevistos de luz y destinó US\$ 47 millones a la mejora de redes eléctricas y maquinaria de mantenimiento.

El logro de las metas impuestas por la empresa demuestra la capacidad y eficacia de Luz del Sur, que la hacen

merecedora de valiosas condecoraciones como el "Premio a la empresa peruana del Año 2008" y más recientemente de la obtención de la "Cinta de Plata", al ser elegida por sexto año consecutivo como la mejor empresa eléctrica peruana.

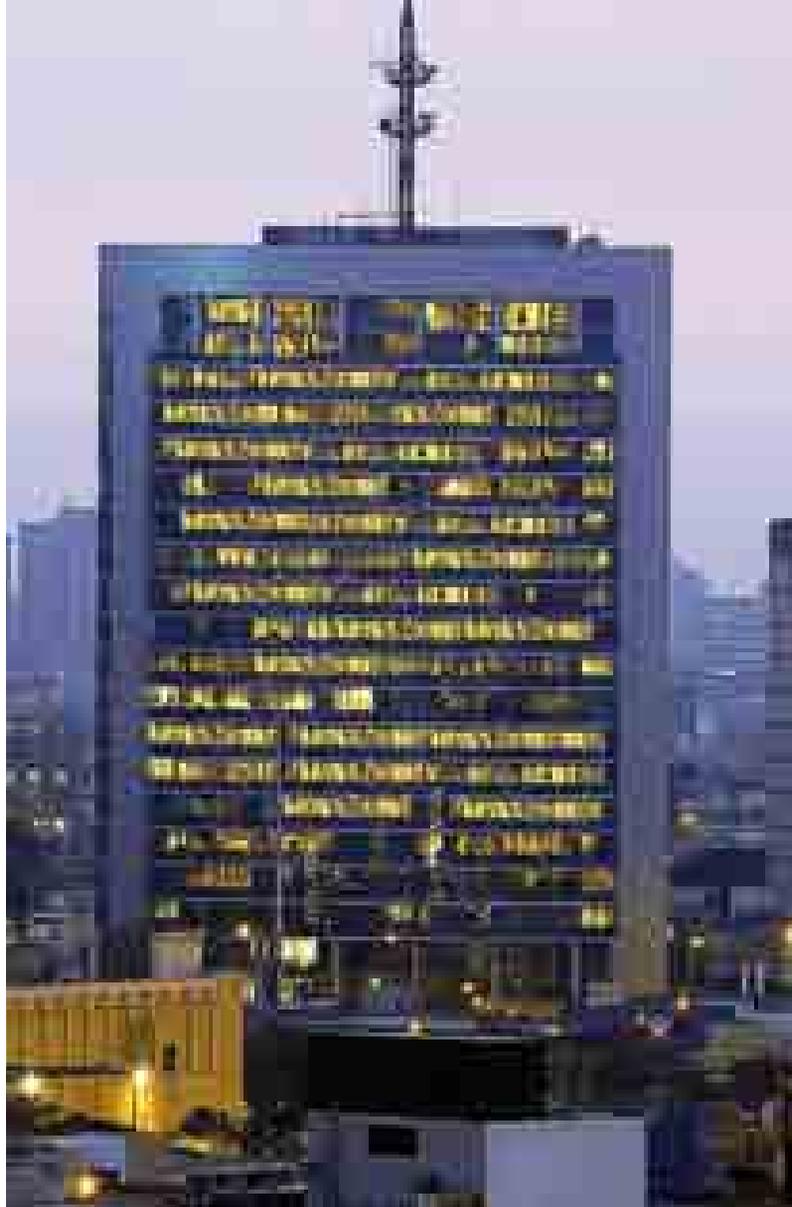
ORGANIZACIÓN Y SUBSIDIARIAS

En la actualidad, Luz del Sur está controlada mayoritariamente por Ontario Quinta S.R.L., que posee el 61.16% de acciones. Por su parte, Peruvian Opportunity Company (POC) controla directamente un 12.85%; mientras que el 25.99% restante se distribuye entre distintos accionistas locales y extranjeros. Las empresas estadounidenses Sempra Energy International y AEI Energy son propietarias tanto de Ontario Quinta S.R.L. como de POC. El presidente del directorio es Eduardo Pawluszek, quien tiene la representación de la compañía. Su estructura corporativa contempla además dos filiales: Edecañete e Inmobiliaria Luz del Sur.

Estas dos empresas subsidiarias poseen mercados alternativos y sirven de proyección a la empresa matriz. Edecañete fue adquirida en licitación pública y está ubicada al sur de Lima. Cuenta con 30 mil clientes y se caracteriza por su potencial de desarrollo agroindustrial y turístico. Inmobiliaria Luz del Sur se crea en 1997 para incursionar en el sector inmobiliario. En su primer proyecto exitoso en el rubro, la subsidiaria se encargó, junto a Graña y Montero, de la construcción y venta de Torre Siglo XXI, un excelente edificio de oficinas de alto nivel en acabados y tecnología.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Una sólida empresa se hace con sólidos valores. Y una empresa en continuo crecimiento como Luz del Sur no podía ser la excepción. Sus principios esenciales son la honestidad, el respeto mutuo y la observancia del trato digno en la relación con sus trabajadores, clientes y proveedores. Por ello, generar un clima idóneo para sus



colaboradores y crear las condiciones adecuadas para su desempeño son prioridad en la compañía. Ello hace que el trabajador se sienta identificado con Luz del Sur y sus metas. La política laboral exitosa de la empresa se refleja además en una cuidadosa planificación de la seguridad en el trabajo. “Para ello se dedican esfuerzos en brindar a los trabajadores el debido adiestramiento y equipos de protección personal. Gracias a ello, la empresa ha logrado mejores índices de seguridad en comparación con las metas fijadas”, explica su gerente general, Mile Cacic.

Otros valores que la empresa plasma son la honradez, integridad y corrección en sus actividades. No en vano en Luz del Sur se llevan a cabo auditorías a los contratistas para verificar el correcto cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Juntos a estos principios rectores, la responsabilidad social tiene un papel central para la compañía. Luz del Sur es consciente del importante rol que cumple en la sociedad peruana

y del apoyo que puede brindar en sectores pobres. Es por ello que desarrolla actividades de apoyo a la comunidad, como los desayunos y almuerzos que prepara a los escolares de colegios patrocinados por Fe y Alegría, contribuyendo al desarrollo de estos niños. Cabe mencionar también el Fondo para el Otorgamiento de Becas de Estudio Oscar Bailetti, instituido por Luz del Sur hace una década, y que ha permitido graduarse a 31 jóvenes de escasísimos recursos económicos.

La protección del medio ambiente es también otro punto esencial en la agenda social de la empresa. Luz del Sur apuesta por un desarrollo energético sostenible, motivo por el cual ha destinado, solo en el último año, más de US\$ 1,8 millones en recursos para su implementación. Así, la adquisición de equipos de control de emisión de ruidos, la construcción de cisternas para evitar derrames de aceite y la colocación de depósitos para el almacenamiento temporal de aceites contaminados con PCB para su posterior exportación, son acciones que la empresa realiza para lograr un desarrollo equilibrado con el medio ecológico. Es por ello que Luz del Sur se hace acreedora de la Certificación de Calidad para la Gestión Ambiental ISO 14001:2004. 

NUEVOS MEGAPROYECTOS A LA VISTA

Y los proyectos de Luz del Sur son cada vez más ambiciosos. En julio del presente año, Proinversion otorgó a Luz del Sur la buena pro para el desarrollo de la central hidroeléctrica Santa Teresa. La adjudicación se le otorgó por haber ofertado un mayor porcentaje de potencia y energía de su producción para Egemsa. Se estima que la inversión que deberá realizar bordea los 160 millones de dólares y que su construcción durará 42 meses. El proyecto estará ubicado a 2.5 kilómetros aguas arriba del pueblo de Santa Teresa (Cusco). La hidroeléctrica utilizará las aguas turbinadas que descarga la central Machupicchu, que pertenece a la estatal Egemsa, y su sistema hidráulico ha sido diseñado para un caudal de 61 metros cúbicos por segundo, siendo la potencia por generar de 90.7 Mw. Pero eso no es todo. Luz del Sur seguirá incursionando en más proyectos.